

LA IGUALDAD.

7

Había una vez un niño que se llamaba Ángel. Ángel vivía en un pequeño pueblo Asturiano llamado Narganes. Una mañana la madre de Ángel se desmayó, y tuvieron que llevarla al hospital. El padre Juan estaba viendo la tele y no se enteró de nada. Ángel le dijo ¡papá tengo hambre y mamá está en el hospital! El padre no sabía que su «esposa» no estaba en casa, entonces el padre dijo: (para no levantarse) ¡pues come una tableta de chocolate! ¡Papa a ver si aprendes a cocinar!, exclamó Ángel. El padre reflexionó y dijo que aprendería a cocinar y se puso

a preparar unos espaguetis.

Al rato llegó su mujer y al ver la comida preparada se puso muy contenta y felicitó a su marido por haber tenido todo preparado para cuando ella volviera. Desde ese día compartieron las tareas de casa.

FIN